

20 años de futuro

Dic 20, 2021 | El lote y la góndola - Por Iván Ordóñez



Cambió la relación de fuerzas en ambas cámaras del Congreso y en el escenario de mínima se abrió una hendidura de futuro en un lugar que tenía olor a pasado. En un país en el que gobernar históricamente implica poner las reglas de la macroeconomía la Cámara de Diputados se podría **armar un “economist caucus”** con las nuevas incorporaciones, al menos 4 nuevas que hacen mucho ruido. Ya por separado denunciaron **las inconsistencias de un presupuesto que plantea solo dos mecanismos para que las cuentas estatales tengan menor déficit: reducir subsidios servicios a tarifas** de energía y transporte y **aplanar con inflación los ingresos** que se ajustan con rezago, las jubilaciones.

El Gobierno se hizo adicto a la inflación, la necesita para que las cuentas cierren ya que con ella crecen los ingresos y si logra contener el gasto reduce el déficit. Por el rezago de las jubilaciones y su fórmula de actualización, aunque parece una locura, para que este plan se cumpla el Gobierno necesita que la inflación de 2022 supere a la de 2021. **El FMI empuja a una corrección del tipo de cambio** mientras que retrasado “mal funcionó” como ancla anti-inflacionaria al igual que las tarifas congeladas. Ese será el combustible de la inflación 2022. **La incertidumbre que genera un no-programa es también es el humo que no le permite a la sociedad vislumbrar el futuro.**

Mientras los legisladores exponen sobre un proyecto de Presupuesto que con una previsión de inflación de 2022 es 33% es letra muerta **una empresa fundada por 23 productores agropecuarios se apresta a celebrar sus primeros 20 años. Bioceres**, responsable del primer trigo genéticamente mejorado del mundo capaz de tolerar mejor la sequía es su desarrollo más conocido, pero ni de cerca es su característica más valiosa. **Lo que distingue a Bioceres es su capacidad de durar reinventándose sin traicionar su espíritu: ser un hub de innovación permanente.**

El estancamiento secular unido a la volatilidad macroeconómica argentina distingue a nuestro país de todos nuestros vecinos. Las bajas tasas de crecimiento altamente volátiles hacen que invertir sea muy difícil: no le permiten al empresario distinguir ciclo de tendencia, le restringen sus fuentes de financiamiento y le hacen pagar muy caro un error a la hora de diseñar escenarios futuros. Para colmo, todo esto promueve el comportamiento ultra conservador que no solo conspira contra la

inversión, restringe aún más las ideas innovadoras. **En este entorno una empresa que dura e innova es un milagro.** Bioceres es ese milagro, o no.

Los comienzos fueron difíciles, pero con el sueño intacto los 23 fundadores convencieron a cada vez más productores agropecuarios de financiar un proyecto centrado en la innovación hasta **superar los 150 socios**. La ruta de innovación que comenzó centrada en una serie de proyectos que buscaban mejorar la productividad del agro argentino **permitió al equipo gerencial entender cuál era su eje distintivo: la capacidad de desarrollar y coordinar sistemas de innovación**; la clave es entender qué proyectos tienen mayor potencial para transformarse en una realidad comercial y cuál es la forma correcta de financiarlos.

“Hoy Bioceres es mucho más que trigo HB4 o un nuevo gen que otorga tolerancia al anegamiento en maíz, es más que la quimosina vegetal que permite generar el cuajo para la industria láctea a partir de cártamo que se sinergiza con la adquisición de Moolec para producir proteínas animales en vegetales o la medicina de alta precisión de Heritas que busca mejorar diagnósticos y tratamientos customizándolos con información genética del paciente”

El futuro de Bioceres está ligado a esas innovaciones puntuales y también a iniciativas como el SF500, un fondo conjunto con la provincia de Santa Fe en el que se proponen **crear 500 empresas de base biotecnológica**, generando en la provincia y particularmente en Rosario un verdadero polo público-privado de conocimiento que atraiga a jóvenes de todo el país ofreciéndoles un futuro lleno de creatividad y nuevas experiencias, conectados a la frontera tecnológica global. Mientras distintos informes reportan que Argentina es el país de América donde los ingresos formales de los jóvenes son los más bajos, **Rosario con Bioceres, el INDEAR, el Instituto de Agrobiotecnología del Litoral (IAL), la UNR y ahora el SF500 dice fuerte “quédate acá, hay futuro porque lo vas a construir vos”**.

La conversación pública argentina es un laberinto asfixiante lleno de telarañas en el que siempre se habla de lo mismo; debemos celebrar la oportunidad que tenemos de sacar la cabeza por encima del corto plazo y respirar futuro.

Horizonte A